
Leyre Burguera

De la democracia de masas a la democracia deliberativa

Jordi Pérez Llavador y Hugo Aznar (eds.). Barcelona: Ariel, 2014, 204 pp.

Julián Marías, en su obra *La estructura social. Teoría y método* publicada en 1955, hacía referencia a la palabra “vigencia” como un término técnico de la sociología de Ortega, que significa todo aquello que encuentro en mi contorno social y que está en vigor, tiene vivacidad, fuerza y, por tanto, con lo que debo necesariamente contar. De hecho, para este autor, “[...] el auténtico modo de realidad de lo social no es el simple ‘estar ahí’, sino la presión, la coacción, la invitación, la seducción; lo característico de lo social no es el “estar” sin más, sino el estar actuando. Por eso es inmejorable la expresión ‘vigencia’: lo propio de los ingredientes que componen la vida colectiva es su vivacidad, su vigor; pero a la vez hay que subrayar que no son acciones; su vigor se ejercita con su presencia, a veces con su simple inerte resistencia, como el muro que cierra el paso” (Marías, 1955: 81).

Esta determinación significativa de un vocablo de uso cotidiano alcanza a sintetizar el propósito de una obra colectiva que reflexiona sobre los nuevos retos a los que se enfrenta la democracia procedimental. En este empeño, el ciudadano, como protagonista de los cambios surgidos en un entorno sociopolítico dinámico, se cuestiona la funcionalidad del marco institucional imperante. En este contexto, repensar la democracia supone ser conscientes de la realidad que nos rodea, hacerla presente, dotarla de significado y discrepar o no con su representación teórica. En definitiva, abrir un debate sobre dónde nos encontramos y hacia dónde queremos dirigir nuestros pasos.

Precisamente, la lectura de este libro invita a plantearse la cuestión de si la definitiva superación de la categoría de sociedad de masas, al hilo de las transformaciones que

estamos viviendo como efecto de las nuevas tecnologías de la información, puede correlacionarse con la propuesta de la democracia deliberativa y con su efectiva implementación. Circunstancia esta ya señalada, aunque de forma incipiente y fragmentada, por distintos autores (Pateman, 1970; Manin, 1987; Bell, 1991; Nino, 1997; Elster, 1998; Sampedro, 2000; Castells, 2007; Thompson, 2008; etc.). Sin embargo, el interés de esta obra radica en que dicha pregunta queda conformada a través de un proceso de razonamiento inductivo, a partir de la interacción de tres cuestiones convergentes: (1) el debate sobre la vigencia del diseño ideológico, teórico e institucional de la sociedad de masas; (2) las consecuencias y límites de las transformaciones de la sociedad en red; y (3) la crisis, desafección y empobrecimiento democrático actual.

Se trata, por tanto, de un trabajo que señala las contradicciones propias de un sistema democrático cuya configuración, a día de hoy, y siguiendo la línea marcada por otros autores (Dahl, 1993; Held, 1997; Schmitt, 1988; Subirats, 2011; etc.), parece abocada a su paralización por su ineficacia. No obstante, lejos de contener únicamente una posición crítica, los autores se plantean incidir en la posición social del individuo y en su anhelo por incrementar su participación activa en la conformación de la voluntad política que conlleva, irremediablemente, una revitalización democrática.

En atención a esta finalidad, el libro queda estructurado en cuatro partes. En la primera de ellas, el profesor Ramón Cotarelo, en su capítulo “Pasado y presente de una ciudadanía pendiente”, contextualiza el debate haciendo una amplia introducción histórica y evolutiva de los conceptos de ciudadanía y ciudadano (con una específica contraposición entre los conceptos de individuo y masa, muy vinculada a la extensión del sufragio universal y al origen de las teorías de las élites) para, de forma paulatina, reflejar los cambios que se han producido en su configuración, una vez que se ha implantado Internet. A juicio de este autor, esta trascendental innovación ha supuesto un cambio paradigmático que ha vuelto a poner el foco de atención en el individuo, renovando la dialéctica entre sujetos y multitudes, ahora consideradas “inteligentes”, y dejando atrás las teorías de las masas. Este nuevo y optimista contexto, expuesto también por otros profesores (Rheingold, 2002; Surowiecki, 2005; Pisan y Piotet, 2009; etc.), evidencia la emancipación del ser humano que, en sus movimientos en el seno de las multitudes, produce una imbricación reticular de actividades libres e individuales que dan como resultado una acción social de multitudes compuestas de individuos que no pierden su singularidad.

A continuación, dos capítulos de los profesores Jordi Pérez Llavador (“La no ciudadanía en la comunicación: opinión pública y propaganda”) y Rodrigo Fidel Rodríguez Borges (“Las relaciones entre prensa, ciudadanía y democracia en Walter Lippmann. Un liberal en su laberinto”) ponen el acento en los aspectos que dieron origen a la categoría de sociedad de masas y su puesta en conexión con la crisis del paradigma liberal. El primero de ellos repasa el surgimiento de la propaganda como uno de los rasgos más distintivos de la sociedad de masas (con antecedentes en el ámbito comercial pero que a partir de la segunda década del siglo XX se concibe como la forma de aspirar a gestionar políticamente las sociedades de masas, tanto las autoritarias como las democráticas). Y plantea cómo

los problemas de gestión colectiva y mantenimiento del orden de esta etapa hacen de esta herramienta aparentemente eficaz, un decisivo elemento que socava los supuestos de la ciudadanía democrática. Por su parte, el profesor Rodríguez Borges revisa la contribución de Lippmann a la discusión (no fue solo el columnista político más influyente del pasado siglo, sino que se interrogó sobre algunos de los fundamentos de la teoría democrática clásica y la tradición liberal a raíz de los cambios de comienzos del siglo XX) a través del análisis de tres obras: *Liberty and the News* (1920), *Public Opinion* (1922) y *The Phantom Public* (1925).

En la tercera parte, dos profesores, Hugo Aznar (“De masas a públicos: ¿cambios hacia una democracia deliberativa?”) y Manuel Menéndez Alzamora (“Repensar la democracia: los retos de una ciudadanía cosmopolita”) cuestionan los límites de la sociedad de masas y la democracia territorial. Para el profesor Aznar, el impacto “revolucionario” de las nuevas tecnologías plantea un cambio paradigmático entre el modelo de la sociedad de masas predominante en el siglo anterior y el modelo de la sociedad de la información y la comunicación o de la sociedad red, propuestos para este siglo. Su texto se detiene en la contraposición detallada de los rasgos antropológicos, psicosociales y sociopolíticos atribuidos respectivamente a los individuos que formaban en su día las masas y que actualmente conforman los públicos en red. Como resultado, mientras que de la sociedad de masas se iba a seguir una crisis amenazadora de la tradición liberal y del ordenamiento democrático, y hasta incluso de la propia civilización occidental, surgen ahora voces que ven en la sociedad de las nuevas tecnologías (en adelante, NTICS) una nueva oportunidad para la renovación de la ciudadanía y la vida democráticas, incluso una fuente renovada de expectativas utópicas de mejora universal que ya casi habíamos olvidado. Una perspectiva que, sin duda, nos invita al debate y a la reflexión frente a las ideas postuladas por Han (2014), quien utiliza la metáfora negativa de un enjambre para describir las multitudes propiciadas por las NTICS, contraponiéndolas a algunos aspectos supuestamente positivos de las masas.

No obstante, y con independencia de la validez de estas expectativas de gran alcance, este autor no tiene dudas de que el modelo democrático forjado en su día como respuesta a la sociedad de masas habría quedado desfasado. En el mismo contexto, el profesor Menéndez Alzamora se plantea un límite distinto de las actuales democracias: el territorial. Esto habría dado pie a una estructura nacional de las democracias que tienen dificultades para abordar los cambios en el orden político mundial derivados de los procesos de complejidad globalizada, el afloramiento de problemas estructurales (como el aumento de la desigualdad o la creciente aparición de grupos sociales excluidos), así como la posible emergencia de una ciudadanía cosmopolita.

Sobre la base de lo anterior, la cuarta y última parte del libro plantea una propuesta alternativa a la ineficaz democracia de masas: la democracia deliberativa. Y los autores lo hacen desde el convencimiento de que nos encontramos ante la vía de participación que mejor se adapta a los rasgos de los individuos conformadores de los nuevos públicos propiciados y afectados por las NTICS. El capítulo elaborado por el profesor Pérez Zafrilla

(“Génesis y estructura de la democracia deliberativa”) nos adentra en el potencial tránsito hacia la democracia deliberativa señalando sus orígenes, los autores principales y las propuestas más destacadas. Respecto a los orígenes, subraya la respuesta dada por la “teoría participacionista” durante los años setenta del pasado siglo a la concepción elitista de la democracia, al defender esta el valor de la participación ciudadana y su efectiva implicación en el ámbito local y en las esferas sociales como forma de capacitación para la participación política. En cuanto a las principales corrientes teóricas que han desarrollado la democracia deliberativa, subraya las contribuciones republicana (heredera de los participacionistas), la liberal (con Rawls como exponente) y la teoría crítica (de Habermas); aportaciones estas con unos denominadores comunes: la defensa de la participación activa de los ciudadanos, el compromiso con el bien común, la revitalización de la sociedad civil y, sobre todo, el recurso a la deliberación como método de toma de decisiones.

El capítulo de Pérez Zafra sirve de introducción para afrontar, con una base teórica clara, la puesta en práctica de la democracia deliberativa y sus posibles consecuencias, que son objeto de los dos últimos capítulos. Concretamente en el capítulo séptimo (“Democracias de código abierto y cibermultitudes”), el profesor Sampedro Blanco reflexiona sobre la posibilidad de que las tecnologías digitales sirvan para generar una nueva institucionalidad democrática. Y ve en las cibermultitudes de indignados el testimonio y el resultado de una esfera pública digital en ciernes, cuyos rasgos últimos estarían aún por definir. En este escenario, el propio autor es consciente de las ambivalentes consecuencias de la tecnología, por ello, desde su imprevisibilidad, aborda la pérdida del monopolio de la representación y mediación de los cargos políticos y periodistas profesionales, la creciente presencia de discursos periféricos y la oportunidad de traducción de los principios de la cultura digital en abierto a la esfera política. Esto último sugiere una necesaria refundación institucional de nuestra democracia alejada de su sometimiento a las demandas del mercado y orientada al bien común.

En el último y octavo capítulo (“Del 11M al #15M. Nuevas tecnologías y movilización social en España”), el profesor López García contrapone estos fenómenos de movilización social particularmente importantes en estos últimos años en España. Esto le permite observar en qué medida Internet alienta nuevas vías de participación ciudadana y facilita el desarrollo de una ciudadanía concernedida con los asuntos públicos o, por el contrario, ejerce un efecto conformista, pasivo, sin apenas consecuencias prácticas, y controlado por una minoría de ciudadanos políticamente activos e influyentes.

En definitiva, estimo que se trata de una obra de lectura fluida, que viene a demostrar que la democracia es un concepto tendencial, incompleto e inacabado por su propia naturaleza. Por ello, a la idea abstracta de democracia se le han ido añadiendo adjetivos calificativos que tratan de contrarrestar su percepción como un concepto complejo, claramente dependiente de su conformación dinámica y sujeto a contextos político-sociales diversos.

De ahí que la fuerza expresiva de su constante invocación denote que la noción de democracia está muy presente en nuestra sociedad actual. Su vigencia, pues, queda fuera de toda duda. Aunque está por ver qué calificativo nos deparará el futuro; por ello

esperaremos con considerable ilusión e interés los resultados de futuras investigaciones de los autores de este libro.

Referencias

- Bell, Daniel [1973] 1991. *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Madrid: Alianza.
- Bellamy, Richard. 2013. “La sociedad de masas y el surgimiento de la teoría moderna de la democracia”, en Terence Ball y Richard Bellamy (eds.), *Historia y pensamiento político del siglo XX*. Madrid: Akal.
- Castells, Manuel. 2007. *La transición a la sociedad red*. Barcelona: Ariel.
- Dahl, Robert A. 1993. *La democracia y sus críticos*. Barcelona: Paidós.
- Elster, Jon (comp.). 1998. *La democracia deliberativa*. Barcelona: Gedisa.
- Han, Byung-Chul. 2014. *En el enjambre*. Barcelona: Herder.
- Held, Robert. 1997. *La democracia y el orden global: del Estado Moderno al Gobierno Cosmopolita*. Barcelona: Paidós.
- Manin, Bernard. 1987. “On legitimacy and political deliberation”, *Political Theory*, 15 (3): 338-368.
- Marías, Julián. 1955. *La estructura social. Teoría y Método*. Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones.
- Moscovici, Serge. 1985. *La era de las multitudes. Un tratado histórico de psicología de las multitudes*. México: FCE.
- Nino, Carlos S. 1997. *La constitución de la democracia deliberativa*. Barcelona: Gedisa.
- Park, Robert. [1904] 1996. “La masa y el público. Una investigación metodológica y sociológica”, *Revista Española de Investigación Sociológica*, 74: 361-423.
- Pateman, Carole. 1970. *Participation and Democratic Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pisan, Francis y Dominique Piotet. 2009. *La alquimia de las multitudes*. Barcelona: Paidós.
- Rheingold, Howard. 2002. *Smart mobs: the next social revolution*. Cambridge: Perseus Pub.
- Sampedro, Víctor. 2000. *Opinión pública y democracia deliberativa*. Medios, sondeos y urnas. Madrid: Istmo.
- Schmitt, Carl. 1988. *The Crisis of Parliamentary Democracy*. Massachusetts: MIT Press.
- Subirats, Joan. 2011. *Otra sociedad. ¿Otra política?* Barcelona: Icaria.
- Surowiecki, James. 2005. *Cien mejor que uno. La sabiduría de la multitud o por qué la mayoría siempre es más inteligente que la minoría*. Buenos Aires: Urano.
- Thompson, Dennis F. 2008. “Deliberative democratic theory and empirical political science”, *Annual Review of Political Science*, 11: 497-520.